La calle para el martes 20 de septiembre de 2005
Diario de un espectador
75 años de la W
por miguel ángel granados chapa

No es la emisora más antigua de México (de entre las comerciales esa característica corresponde a la XEB) pero sin duda es la de mayor presencia en la vida mexicana. La XEW celebró este domingo setenta y cinco años de vida, pues la fundó el primer (ya van tres) Emilio Azcárraga, el 18 de septiembre de 1930. De lo que se trataba era de vender radioreceptores y discos, a través de la empresa The Mexico Music Company, establecida dos años atrás.

Por esas razones, la naciente emisora surgió como un gran teatro de revista, con toda suerte de presentaciones musicales. Sobresalieron en los comienzos el trío Garnica Ascensio, y solistas como el doctor Alfonso Ortiz Tirado, Tito Guízar y Juan Arvizu, uno de los primeros bautizados con frases descriptivas. A él le correspondió ser "el tenor de la voz de seda", como Chela Campos, afectada por una leve renguera sería, elegantemente, "la dama del bastón de cristal"

Azcárraga estaba ya en otros aspectos del negocio del espectáculo, como la exhibición cinematográfica, y por eso la nueva radioemisora se instaló en los altos del cine Olimpia, que durante décadas estuvo en el número nueve de la calle 16 de septiembre, entre Gante y lo que es hoy el Eje Central Lázaro Cárdenas, que en esa porción se llamaba San Juan de Letrán. Tres años más tarde su éxito le permitió estrenar local propio, no lejos del lugar de su nacimiento, en la calle de Ayuntamiento No. 54, que se convirtió en la Meca de quienes pretendían hacer vida en el arte popular.

Agustín Lara fue una de las primeras creaciones de la W. Aunque ya figuraba en el teatro de revista, fue la radio el espacio de su fama. Todavía se conserva en el estudio Azul y oro el instrumento que le estuvo reservado durante muchos años, incluso después de que esa emisora perdió en beneficio de su hermana, la televisión el casi monopolio del espectáculo musical en nuestro país.

En la W surgierion personajes que se hicieron parte de la vida cotidiana de los mexicanos de clase media urbana, como Cri-Cri. Allí, en 1934, el pianista Francisco Gabilondo Soler, que tenía un mediano éxito en su personaje denominado El guasón, creó aquel personaje, el grillito cantor, y escribió decenas de maravillosas canciones ciertamente dedicadas a los niños pero que los adultos aprecian por su excelente factura musical y literaria. Gabilondo colmó la aspiración de todo creador artístico, consistente en que sus personajes adquieran autonomía y casi corporeidad, y sirven de metro para medir realidades, como la Patita que encarna a la abnegada madre de familia víctima de un esposo "sinvergüenza y perezoso que no da nada para comer"

A.lo largo de sus setenta y cinco años de vida, y como es comprensible, la W ha experimentado toda suerte de mudanzas, incluída la de su domicilio. Ahora sus estudios, y los del resto de las emisoras del Sistema Radiópolis o Televisa Radio, se encuentran en lo que fue un vasto terreno yermo, en el sur de la ciudad de México, donde antaño se levantaba la torre de transmisiones. Por su lado, la programación ha pasado de ser musical a solo emisiones hablados, otra vez a la difusión de música , y de nuevo a programas noticiosos y de amenidades y servicios.

Hace tres años el grupo español de comunicaciones Prisa (que edita el diario madrileño *El País*, y maneja la cadena Ser, la más importante de la radio en aquel país) compró el cincuenta por ciento de las acciones de Televisa Radio y con ello, aunque no lo permite la norma, se encarga desde entonces de la operación, cuyo eje está hoy constituído por tres emisiones noticiosas, el Hoy por hoy que en la mañana está a cargo de Carmen Aristegui, al mediodía, de Carlos Loret de Mola y por la tarde de Enrique Hernández quien se ignora porque suplió a Javier Solórzano